

MARUJA MALLO, PINTORA DE LA VANGUARDIA ESPAÑOLA

“Mi plástica es un proceso que evoluciona constantemente, es un desenvolvimiento dinámico en la forma y en el contenido. Arranca del arte popular español que es la verdadera tradición de mi patria. Lo popular en España es la afirmación permanente de lo nacional; es, a la vez, lo más universal, lo más elevado y lo más construido”.

Así expresaba Maruja Mallo el significado de su plástica en 1928

Ana María Pérez Martín

Licenciada en Historia Contemporánea y Psicopedagogía

Introducción

Maruja Mallo, mujer tremendamente apasionada, atrevida e innovadora, fue una de las artistas más originales, polifacética y representativa de la vanguardia española; sin embargo ha sido ignorada en el panorama del arte español, lo que ha implicado un desconocimiento de su interesante obra y por tanto, una falta de valoración de la misma. En la actualidad es más conocida por ser una mujer excéntrica, transgresora y amante de la libertad, que participó en la revolución femenina de las “sinsombrero”. Así llamaban a las mujeres modernas de los años 20 y 30; ella misma lo cuenta en una entrevista: *“todo el mundo llevaba sombrero, era algo así como un pronóstico de diferencia social, pero un buen día a Federico, a Dalí y a Margarita Manso, otra estudiante, y a mí se nos ocurrió sacarnos el sombrero y al atravesar la Puerta del Sol nos apedrearon, insultándonos, como si hubiéramos hecho un descubrimiento, como Copérnico o Galileo. Por eso nos insultaban, porque pensaban que despojarse del sombrero era como una manifestación que no era propio de su sexo”.* Además cuenta en la misma entrevista otra curiosa anécdota: sintieron un deseo inmenso de conocer los cantos gregorianos del Monasterio de Silos y como la entrada estaba vedada para las mujeres, ella y Margarita Manso se pusieron las chaquetas de Dalí y Buñuel como pantalones: *“Soy la primera travestí inversa de la historia española”*, decía desde entonces Maruja Mallo. Todo lo que les gustaba era mal visto por la sociedad pero un pronóstico para otra época.

Por esta razón, junto a la admiración que siempre he sentido por esta artista excepcional que exploró el imaginario creativo, ha sido uno de los motivos que me ha llevado a presentar esta comunicación para dejar constancia de que la valía de la obra de esta gran pintora de la generación del 27 ha quedado eclipsada por su arrolladora figura. Si bien es cierto, que no es posible ignorar su trayectoria vital por estar unida a la evolución y transformación de su pintura, si podemos hacer un breve recorrido sobre el personalísimo mundo plástico de esta pintora a través de sus obras más emblemáticas y con ello iniciar una revisión y un estudio más profundo de las mismas.

Grupo de intelectuales de la Generación del 27



MARUJA MALLO. Infancia y Juventud

En Viveiro, Lugo, nació el 5 de enero de 1902, Ana M^a, Manuela, Isabel Josefa Gómez González, cuarta hija de Justo Gómez Mallo, madrileño, administrador del Cuerpo de Aduanas y de María González Lorenzo, natural de Vigo. Durante su infancia y adolescencia y por causa de la profesión de su padre, vivió en Gijón, Concurbión, Viveiro, Tuy, Verín y Avilés, permaneciendo en esta última ciudad desde 1913 hasta 1922. Aquí comienza a manifestar sus habilidades artísticas copiando ilustraciones y grabados de las revistas más importantes de la época, lo que llama la atención de su padre que decide la asistencia a la Escuela de Artes y Oficios e incluso recibe clases particulares. Es en esta ciudad donde tiene lugar su primera aparición en público con catorce obras en la II Exposición de Arte Avilesino. Al cumplir 20 años se traslada con su numerosa familia a Madrid¹ donde se matricula en la Escuela de Bellas Artes de la Academia de San Fernando² que le proporcionó esa profunda raíz académica que siempre tuvo. Completó su formación asistiendo junto con Dalí y Moreno Villa a la Academia Libre de Julio Moisés. Pronto se relaciona con las personas más destacadas de la intelectualidad del momento prodigioso que vivía el Madrid vanguardista, universal en arte y ciencia; vinculada a la Residencia de Estudiantes, se incorporó plenamente en los ambientes intelectuales y artísticos, teniendo el privilegio de gozar de la amistad de Salvador Dalí, García Lorca, Rafael Alberti, Luís Buñuel, José Bergamín, Vivanco, Concha Méndez, Rosa Chacel, Margarita Manso, María Zambrano...que en aquellos momentos era la juventud combatiente y renovadora del arte con ideas europeas. Asidua a las tertulias de Cruz y Raya, del café San Millán, en el barrio de La Latina, de Valle Inclán en la Granja del Henar, de Gómez de la Serna en Pombo y a la de Chicki Kutz donde acudían actores de La Barraca. En el verano de 1927, su hermano Cristino y ella exponen en la Feria de Muestras de Gijón, primera exposición de Maruja Mallo, en la que muestra una serie de óleos y un conjunto de estampas de tema variado (*Verbenas, El mago, Elementos de deporte, La isleña*) que puede considerarse como un ensayo general, de la futura presentación en Madrid. Pasan una temporada en las Canarias donde Maruja Mallo pintará su **“Mujer de la cabra”**, obra representativa de esa época donde refleja el cielo y la luz de las islas³. Por estas fechas entra a formar parte de la aventura de la Escuela de Vallecas⁴, que era más un estilo y actitud cuyo objetivo era conciliar la vanguardia con las señas de identidad hispánica. Estaba situada en el Cerro Almodóvar, al que llamaron **“Cerro Testigo”** porque desde allí debía partir la nueva visión del arte español. En esta primera etapa, aporta temas de territorios olvidados, que reúne

¹ . Primero se establece la familia en la calle Fuencarral, más tarde en la calle del Reloj y de manera definitiva en Ventura Rodríguez nº 3.

².- Becada por la Diputación de Lugo; a pesar de ello, su formación y primeras manifestaciones se desarrollan de espaldas al galleguismo artístico. Mallo fue la única mujer que superó en 1922 el severo examen de ingreso a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, una institución que era abrumadoramente masculina.

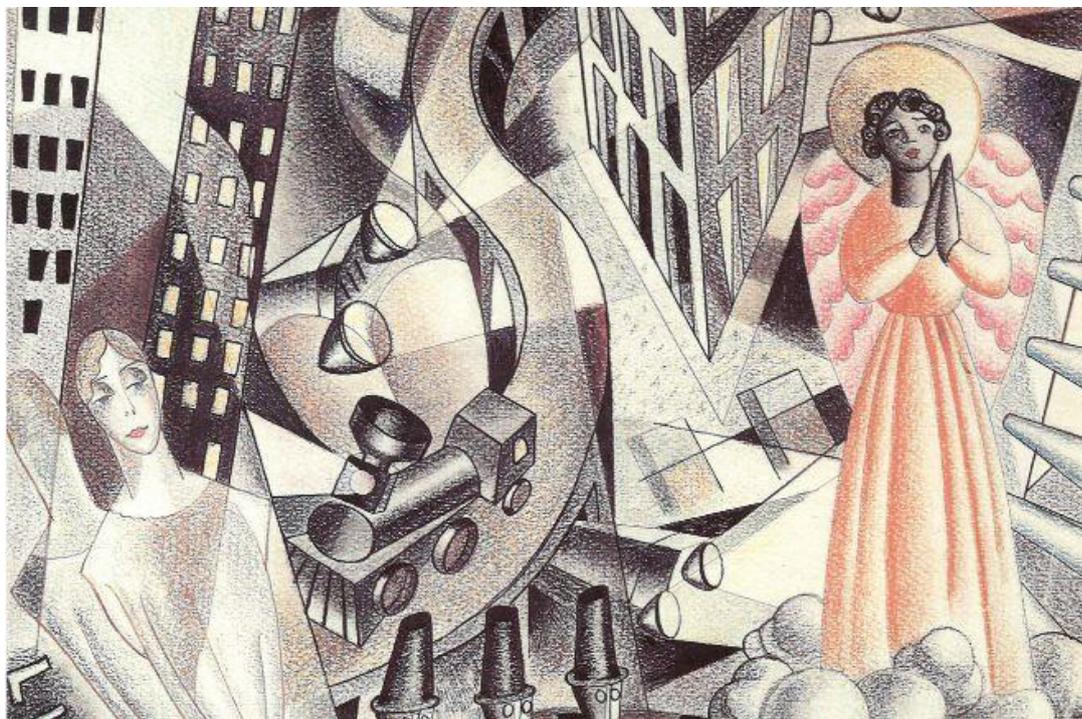
³. Según Soledad Fernández Utrera, cita en *Escrituras y figuras femeninas* (ArCiBel Editores, 2009), representa una disputa ideológica entre el espacio privado (la mujer burguesa en la ventana) y el público (la imagen central de la campesina en la calle con la cabra). Representa “a la mujer de acción controlada que, en el trabajo diario, no en la pasión desatada, se realiza en un acto de libertad. Es la nueva juventud que, como dice la pintora, rebosa fuerza, seguridad, salud y energía...Es la imagen de un ser independiente y una confirmación de la vida”.

⁴. Nacida bajo la iniciativa del escultor Alberto Sánchez y del pintor Benjamín Palencia.

en la serie *Cloacas y campanarios*, lugares donde Maruja Mallo pone su mirada en anatomías y fragmentos seniles.



“La Mujer de la cabra”. Óleo sobre lienzo de 110×110 cm. (Col. Fundación Pedro Barrié de la Maza).



'Estampa cinética' (1927) MARUJA MALLO | GALERÍA GUILLERMO DE OSMA

Melchor Fernández Almagro le presenta a Ortega y Gasset (fundador de la prestigiosa *Revista de Occidente*) quien impresionado por su obra le organiza en mayo de 1928 en los salones de su sede madrileña la única exposición que tendría lugar en la etapa de preguerra. La muestra era también la primera exposición de esta joven pintora. En ella ofrece ambientes llenos de luz y color, poblados de manolas, toreros, clero, reyes, el ejército, la burguesía... que a menudo caricaturiza. Son 30 obras reunidas en dos series:

A).-“**VERBENAS**” cuatro óleos que constituyen la serie dedicada a las fiestas madrileñas, conjunto del que forma parte La verbena. En estas coloridas pinturas, exponente de su personal visión del mundo, la autora inventa escenas plenas de barroquismo y aparentemente carentes de toda lógica, donde los motivos se multiplican, conformando un remolino de líneas y sensaciones. Inspirada en su agudo sentido crítico, que la pintora traduce en fina sátira, en este lienzo conviven, junto a los protagonistas principales, los elementos típicos de las fiestas populares madrileñas (la barraca del pim-pam-pum, el artefacto para medir la fuerza...), al lado de otros personajes de extraña tipología, como el gigantón de un solo ojo, el fraile que disfruta de una de las atracciones o la figura de pies deformes que pide limosna con la guitarra a la espalda. En las Verbenas todo el espacio está repleto de gentes diferentes y cosas diversas cargadas de una atmósfera repleta de sorpresas mágicas y mensajes. Todo ello proporciona a la escena una atmósfera innegablemente surrealista donde con este rutilante cromatismo expresa darle forma a lo absurdo.



La verbena. 1927. Óleo sobre lienzo, 119 x 165 cm. Museo Reina Sofía

B).- “ESTAMPAS”, en las que rinde culto al deporte, un símbolo moderno de la dinámica y la independencia femenina, un fenómeno recién descubierto en los años 20, como se evidencia en *Ciclista* (1927) o *Elementos de deporte* (1927).

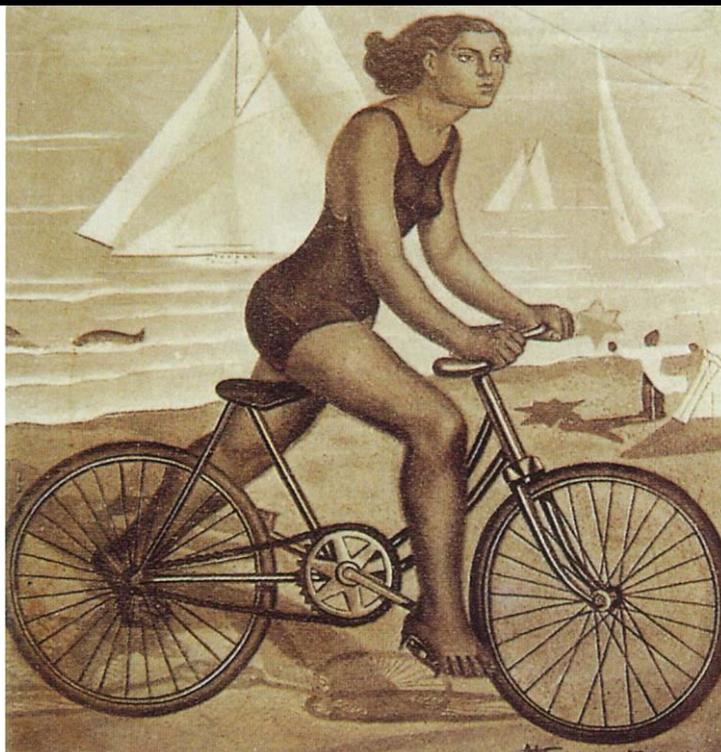
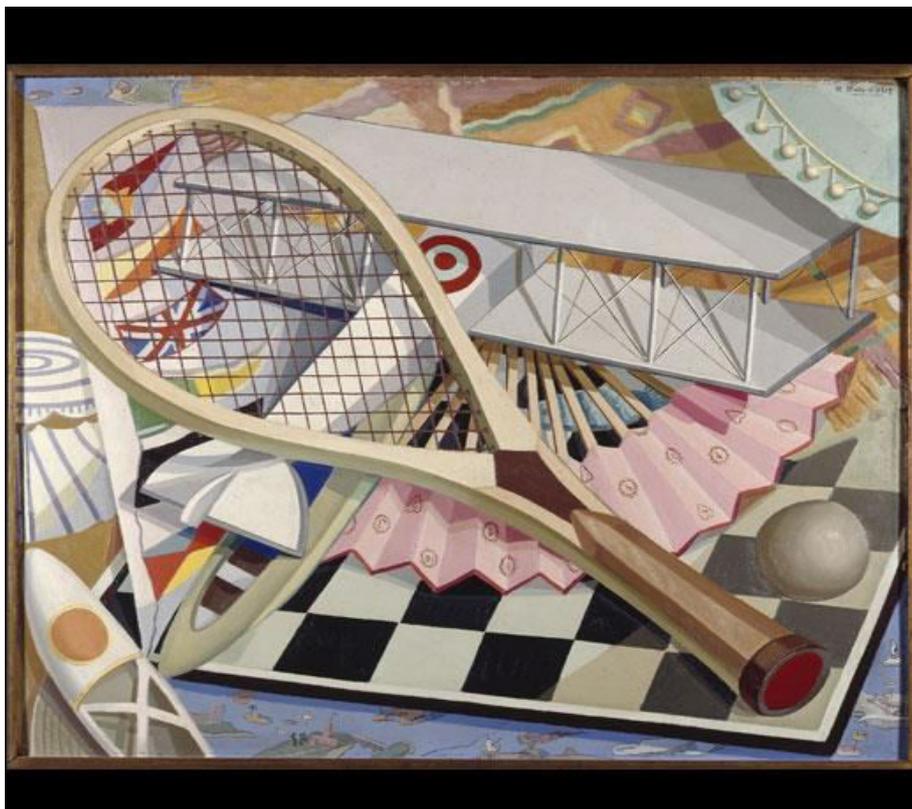
Coloreadas con motivos tomados de las importantes innovaciones urbanas de principios de siglo: los rascacielos, las máquinas, la velocidad, el cine etc.

La serie Estampas están clasificadas:

- **Estampas populares.** Enlazan con las ferias y fiestas. Contienen balcones al mar, tabernas, colmados, pasos a nivel.
- **Estampas deportivas.** Son una prolongación de los cuadros que llevan el mismo nombre, el ideal físico.
- **Estampas de máquinas y maniqués.** Evocan la época romántica, sátiras alusivas a presencias anacrónicas, caballeros y damas en crisis, desteñidos, protegidos por una atmósfera de naftalina y recetas medicinales que aparecen en los palcos de la ópera, en los salones o yacen olvidados en los invernaderos de las provincias.
- **Estampas de interiores lúgubres.** Habitados por damas y caballeros de cuerpos incompletos sostenidos por armaduras de ortopedia, vestidos siempre de etiqueta, auxiliados por pelucas postizas, dientes artificiales...Maniqués que encontramos en todas las ciudades, aturdidos por la aparición de la velocidad, sobresaltados por las máquinas
- **Estampas Cinemáticas.** Son sensaciones visuales, la simultaneidad producida por el dinamismo callejero. Las plazas azotadas por el terror, los mecanismos asociados y discordantes, los seres, las máquinas, los rascacielos, los anuncios luminosos entremezclándose con los sucesos siniestros de la vida cotidiana de las ciudades.



“Estampa” (Escaparate), 1927. Óleo sobre lienzo. Colección particular, Bilbao. Maniquí



CICLISTA 1927. Representa el símbolo moderno de la dinámica y la independencia femenina. Concha Méndez cuenta: “Cuando Maruja empezó a pintar, me tomaba a mí como modelo. Pintó una chica en bicicleta, que era yo; y mi raqueta de tenis, que era muy bonita, también la inmortalizó. Hizo una serie de cuadros de las verbenas madrileñas que eran maravillosos; en ellos plasmaba muchas de las imágenes que surgían de nuestras conversaciones”⁵.

⁵ .En Ballesteros García, Rosa M^a: **MARUJA MALLO (1902-1994) DE LAS CLOACAS AL ESPACIO SIDERAL.** ISSN 1696-7348.Revista de CC.SS “APOSTA”No. 13, Diciembre 2004

La exposición fue un verdadero acontecimiento cultural en Madrid, y también punto de partida para que Maruja fuera juzgada por su obra de la que el afamado crítico Manuel Abril afirmó, ignorando la condición femenina de la artista, “*La obra de este adolescente ha sido la sorpresa de la temporada*”⁶. Federico García Lorca dijo de sus “Verbenas”: “*Son los cuadros que he visto pintados con más gracia, imaginación, sensualidad y ternura*” y el único que entendió el mensaje de la ausencia de color de sus “Estampas” a las que llamó “*noticias necrológicas*”. Incluso la misma pintora, valorando su propia obra afirmó que “*Las fiestas populares son una revelación pagana y expresan la discordia con el orden existente*”. Ramón Gómez de la Serna la describió así: “*Allí estaba la autora, pequeñita, con ojos de lince, la cabeza como una veleta de giros rápidos, apretada la nariz a la barbilla como un pájaro orgulloso de su nido de colores*”

Desde ésta muestra hasta la última que tuvo lugar en 1936 contó con gran apoyo y repercusión, adoptando para la posteridad el segundo apellido paterno y se consagra como una gran pintora con el nombre de **MARUJA MALLO**. Ese mismo año, estrecha su amistad y comienza una apasionada relación personal y profesional con Rafael Alberti⁷ siendo coautora con él de algunas obras y colaborando en las ilustraciones para el libro que no llegan a concluir: *Yo era un tonto y lo que he visto me ha hecho dos tontos*. Preparó además los decorados y figurines para su obra teatral *La pájara pinta y del drama “Santa Casilda”*. El poeta escribió entonces un artículo cuyo título es altamente significativo: “*La primera ascensión de Maruja Mallo al subsuelo*” en la *Gaceta Literaria* que dirigía por entonces Jiménez Caballero.

Trabajó como dibujante para numerosas publicaciones: *Revista de Occidente*, *Meseta*, *Almanaque Literario*, *Silbo*, *Alfar*, la revista cubana *Avance* etc. También realizó las cubiertas de *Hércules jugando a los dados* (1928, Jiménez Caballero), *Hollywood* (1931, Xavier Abril) *Transparencias fugadas* (1934, García Cabrera) y *Cadena del insomnio* (1935, Tomás Seral).

En 1929 realizó sus famosos dibujos *Figuras de Guiñol* y *Colorín Colorete*, en total veintidós dibujos y viñetas que pertenecen a los temas populares representando personajes ideales inventados por el pueblo. Arquetipos a los que se le atribuyen cualidades físicas, intelectuales o morales, encarnados en los personajes imaginativos de Lepe Lepijo y su hijo, La tía Piyaya, Pipirigallo, La pájara pinta, etc. cocineros, fumistas, faroleros etc. *Los Cómicos del cine*, son 15 dibujos realizados con los elementos usuales que les sirven para construir los argumentos de sus películas.

En septiembre de 1929, en el Casino de San Sebastián tiene lugar la “Exposición de Arquitecturas y pinturas modernas”, con obras de Cossio, Gris, Manuel Ángeles Ortiz, Miró, Bores, Ponce de León, Maruja Mallo...Hubo además conferencias de Moreno Villa y un recital de Rafael Alberti.

En otoño participa junto con Dalí, Lorca, Vázquez Díaz, Marino Antequera y Nicolás Rodríguez Blanco en la Exposición Regional de Arte Moderno organizada por el Patronato Nacional de Turismo que tuvo lugar en la Casa de los Tiros de Granada.

⁶ Cuando Manuel Abril publicó este artículo en el número VIII de la *Revista de Occidente*, ignoraba que la autora de la obra era una mujer.

⁷ Sus relaciones amorosas con **Rafael Alberti** hicieron más grande el mito. Los dos se influyeron mucho artísticamente. Así se habla de la huella de Maruja en *Sermones y moradas*, donde le escribe sin citarla. Más tarde, le dedicó una carta donde le pide perdón por haberse olvidado de ella.

Participó con Pepe Caballero en el proyecto teatral del irreverente y gracioso *Retablillo de don Cristóbal* de Federico García Lorca, realizó los dibujos para aquel Cristobica, primo del Bululú gallego y diseñó los decorados para la obra de Ignacio Sanchez Mejias (aunque nunca subió a los escenarios) y de su amiga Concha Méndez, *El ángel cartero*, que fue representada en el Liceum-Club femenino el 7 de enero de 1929. En esta fecha empieza a sentir otra atmósfera en su pintura, cambio de temática y evolución formal de la estructura, forma, materia color y volumen. Quiere construir un mundo nuevo y acude a la naturaleza, a los elementos vegetales, minerales, y fósiles a golpe de pincel y espátula.

En 1932 la Junta de Ampliación de Estudios le concede una beca para ir a París; allí presenta su segunda exposición individual en la Galería Pierre Loëb donde muestra dieciséis cuadros que forman la serie **“Cloacas y Campanarios”**, plástica que ha surgido de sus recorridos por los panoramas desoladores y vertederos de los arrabales y afueras de Madrid. Su pintura (que hasta entonces había sido de intenso colorido y de un fuerte dinamismo) evoluciona a una composición más sobria en su mayor punto de confluencia con el surrealismo. El padre de este movimiento, André Bretón queda prendado y adquiere uno de sus cuadros, “Espantapájaros”, una escena poblada de espectros y que actualmente es considerada una obra clave del movimiento surrealista. En la capital francesa Maruja Mallo conoce a Joan Miró en la Galería Pierre, asiste al entierro de Marie Blanchard, se relaciona con los surrealistas Paul Eluard, Max Ernst, Giorgio de Chirico, René Margritte y participa en las tertulias del café de la Place Blanche. Fruto de estos contactos se opera un cambio radical en su pintura, pasa de lo jovial y lúdico a una pintura monocromática, poblada de figuras fantasmales y basuras con las que exploraba la marginalidad y el desarraigo social, comenzando su etapa surrealista. La misma pintora nos lo cuenta:

“En estos momentos me interesaba la naturaleza eliminando las basuras, la tierra incendiada y encharcada. Las cloacas empujadas por los vientos. Los campanarios atropellados por los temporales. El mundo de las cosas que forman, con que frecuentemente tropezaba por las estaciones de circunvalación es la base fundamental del contenido de la labor de aquel momento”⁸.

Jean Cassou, en la *Revue Hebdomaire* hizo referencia a esta exposición y en su elogiosa crítica, eludiendo toda mención explícita de lo surreal; así lo expresó:

“Maruja Mallo pinta los espantapájaros alucinados, las huellas de los pasos en el barro; ella compone poemas heráldicos donde las figuras son hojas muertas y esqueletos de manos y cardos. Su universo no retiene más que ruinas de la vida, todo lo que es cáscara, caparazón, osamentas, basuras. Y este universo descarnado es pintado también con una delicadeza deliciosa, original; todo es en blancos, negros, grises, de esos grises inimitables; se puede decir que son grises humorísticos donde sólo los españoles tienen el conocimiento y encantan por el secreto y la inalterable aristocracia”.

⁸ De su libro *Lo popular en la plástica española a través de mi obra*, Losada, Buenos Aires, 1939.



Tierra y excrementos, 1932. Pintura. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía



Espantapájaros. Propiedad de André Breton, París.



Maruja Mallo y Josefina Carabias. Antro de Fósiles. (1930). Óleo sobre lienzo, 135x194cm. Serie Cloacas y Campanarios.



El Espantapeces. 1931. Óleo sobre lienzo 155x104cms. Colección Joan Massanet. L'Escala. Gerona

A pesar del éxito intelectual, económico y social obtenido en París, Maruja Mallo decide volver a España porque estaba muy ilusionada con ese momento mágico que se vivía en Madrid aunque para ello tenga que renunciar a tentadoras ofertas, como la que le hace por dos años Paul Rosenberg⁹. No obstante, no se desvinculó de la vanguardia y siguió participando en exposiciones internacionales: Sociedad de Artistas Ibéricos (SAI) en Copenhague en la galería Charlottenborg, septiembre 1932, Berlín en la galería Flechteim, diciembre de 1933 y posteriormente en febrero de 1936, París de nuevo¹⁰.

A partir de 1933 se dedica a la enseñanza y se incorpora a los programas educativos de carácter social de la II República Española y especialmente comprometida con las Misiones Pedagógicas. Se presenta y gana la cátedra de dibujo del instituto de Arévalo, allí da clases de dibujo libre y composición; más tarde imparte su docencia en el Instituto Escuela de Madrid, en la Escuela de Cerámica “La Tinaja” de Francisco Alcántara y, finalmente, en la Residencia de Estudiantes.

Hacia 1934 se dirige al escenario y en su pintura se impone la geometría y el orden matemático; fruto de ello son sus **CERÁMICAS**, piezas ornamentales, armonías circulares en las que plasmaba motivos populares, animales solidarios con el trabajo del hombre (especialmente toros, caballos y carneros), trigo, olivo y vides, como ella señalaba: *«Mi anhelo de construir, de construir como la naturaleza, empezó con las Cerámicas*. Los elementos vitales de sus cerámicas están en consonancia con un rigor dialogante con formas geométricas, numéricas y colectivas porque son mesurables, reales y concretas. Las cerámicas, la mayoría en colecciones particulares, solo las conocemos por fotografías ya que se perdieron y dispersaron durante la Guerra Civil.

Se integra en el Grupo de Arte Constructivo liderado por el uruguayo **Torres García**¹¹ y en su obra hay un acentuado giro: de las tradiciones festivas pasa a lo monstruoso y escatológico, donde manifiesta una afirmación combativa y destructora a la que sigue un deseo de edificación, de un mundo nuevo, acude a la naturaleza y a la religión del trabajo, las tareas del mar y la tierra; así nace su serie “Naturalezas Vivas”. También le influye la proporción áurea del artista y ensayista rumano **Matila C. Ghyka**. De ambos, adoptará postulados definitorios en su trayectoria posterior, que se plasmarán en los bocetos de sus cerámicas, retratos bidimensionales o los bodegones del exilio.

Maruja Mallo conoce a Miguel Hernández que había llegado a Madrid en 1931 y pronto establecen una estrecha amistad, empezando a preparar la escenografía para la obra *Los hijos de la piedra*, una tragedia que pensaba estrenar el poeta alicantino, que acompañó a la pintora en sus viajes y paseos por campos de Castilla y resultado de ellos son sus series “Arquitecturas Minerales y Vegetales”, donde ponía de manifiesto su preocupación por la naturaleza, un interés que se materializó en abstracciones de elementos naturales como piedras, frutas y fósiles.

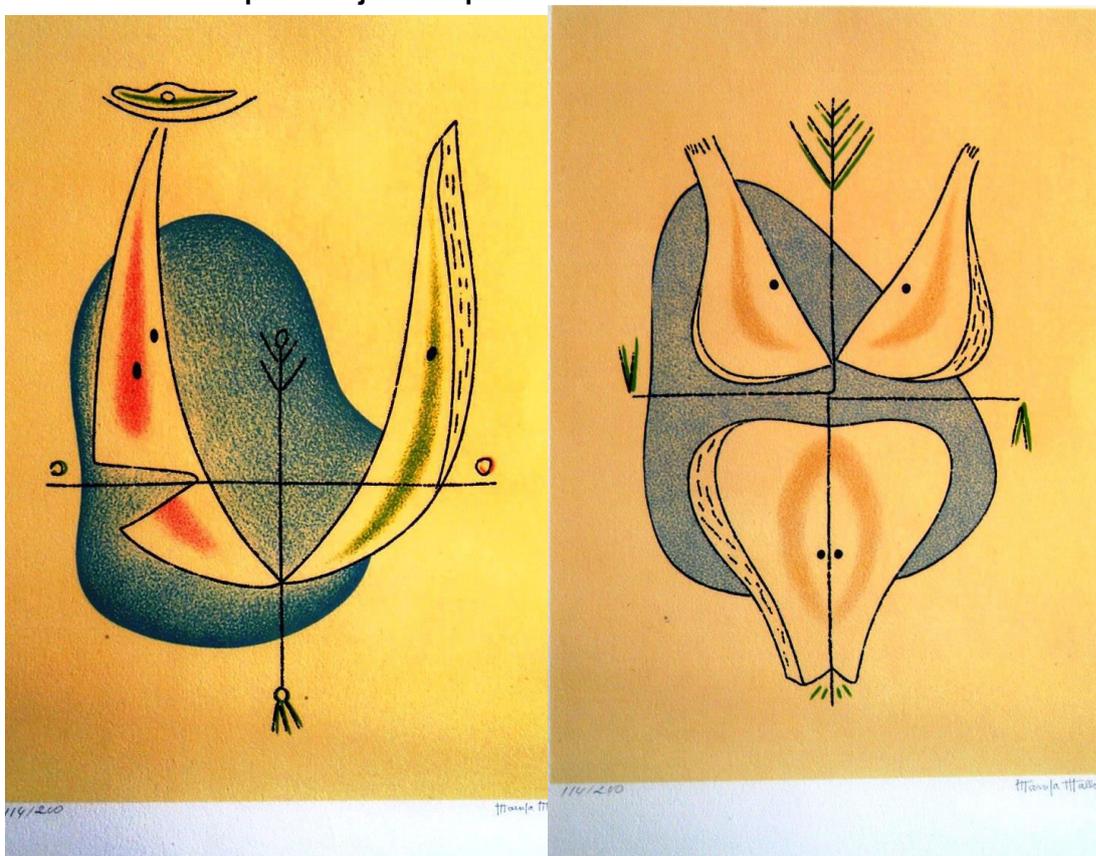
⁹ . Hermano del galerista Leonce Rosenberg, patrocinador artístico y marchante de Marie Blanchard.

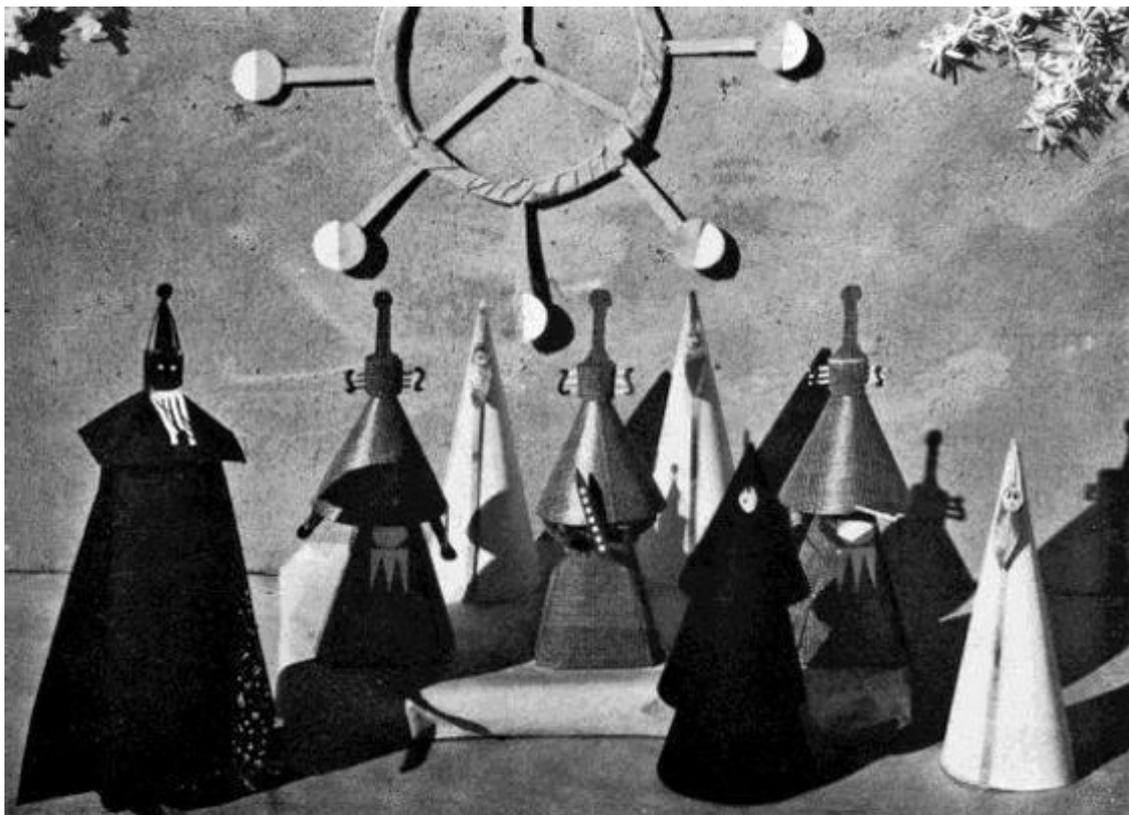
¹⁰ . De esa exposición el gobierno francés adquirió el cuadro denominado “Verbena” que actualmente se expone en el Museo de Arte Moderno.

¹¹ . Torres García participó en el periodo fundacional de la vanguardia española. Su libro “Universalismo Constructivo” (1944) donde combina la abstracción geométrica con la expresión de lo percibido a través de signos referenciales de la realidad.



Naranja. Serie limitada y numerada. Museo Provincial de Lugo. Viñetas realizadas por Maruja Mallo para la revista Occidente





Plástica escenográfica¹²

Durante 1935 prepara la escenografía y los figurines de la ópera bufa de Rodolfo Halffter, *Clavileño*, era la personificación de la princesa Trifaldín (capítulos XXXVI al XLI del *Quijote*), los músicos, molinos de vientos y una abstracción del árbol para ello utilizó materias vivas, pajas, virutas, lentejas, lana. Para este espectáculo plástico musical presentó un escenario donde los personajes se movían en todas las direcciones respecto a las seis caras del espacio escénico compuesto de elementos giratorios, móviles o fijos que formaban una arquitectura compuesta de superficies y cuerpos dinámicos o estáticos. No llegó a estrenarse en la Residencia de Estudiantes por la grave situación política que va a padecer España en los próximos meses. Al año siguiente tiene lugar la Exposición Logicofobista en Barcelona con el fin de reunir obras de pintores surrealistas; entre ellos estaba Maruja Mallo junto a otra gran pintora y amiga suya, Remedios Varo. Además está presente en otras exposiciones: "Exposición Internacional del Surrealismo" en Londres, "L'art espagnol contemporain" en París en el museo Jeu de Paume y en marzo tendrá lugar su tercera exposición individual, organizada por Amigos de las Artes Nuevas (ADLAN) en la sede madrileña de esta asociación de un grupo de arquitectos y escritores. Presenta algunas de las obras de la serie "Cloacas y Campanarios", sus "Arquitecturas", dibujos de la serie "Construcciones Rurales" y sus bocetos para el decorado de *Clavileño*. La crítica mundial comentó su obra y obtiene reconocimiento internacional adquiriendo algunos museos cuadros suyos.

En Argüelles, en la casa de las Flores de Pablo Neruda, que tenía un puesto consular, se reunían los sábados por la tarde los intelectuales de la

¹².-Maruja Mallo (1935): Escenografía. Gaceta del Arte nº 34. Tenerife.

Residencia de Estudiantes para celebrar sus juergas litúrgicas de “Ritos Ancestrales” con máscaras autóctonas de la isla de Java. Un día, Amparo Montt, disfrazada fe bandera argentina con una gasa blanquiazul, abrió al puerta a Federico García Lorca que al ver aquella bandera humana, la cogió de la mano y entró en el salón diciendo: **“Esta bandera de Argentina nos custodiará algún día”**. A los pocos días de pronunciar estas palabras proféticas, el poeta se marchó a Granada y Maruja Mallo a Galicia.

Allí participa como docente en el ambicioso proyecto solidario y cultural de la Segunda República, las Misiones Pedagógicas. En su tierra natal pasa a sus cuadros de Agua, cuya temática tendrá presente los mensajes del mar, redes y peces, utilizando minerales, plata y azul.

En el barrio pesquero de Vigo le sorprende el estallido de la Guerra Civil. Consigue llegar a Lisboa donde le ayuda, dándole alojamiento y preparando su partida a Argentina, Gabriela Mistral, embajadora de Chile en Portugal.

El 9 de febrero de 1937 llegaba en el vapor postal “Alcántara” de bandera inglesa, a Buenos Aires, comenzando entonces su voluntario exilio. En este viaje le acompañan bocetos de **La religión del trabajo**, novedosa serie de obras donde queda integrada todas sus obsesiones, la naturaleza, el orden y la vida, que serán claves en su estilo definitivo. **“Sorpresa del trigo”** (1936) cuyos componentes son de gran intensidad poética y **“Arquitectura humana”** (1937) concilian símbolo y naturaleza, precepto y poesía.

“Arquitectura humana”(1937) Óleo/lienzo.84x100cms.





Serie: La religión del trabajo. 1937 (diciembre) Óleo sobre lienzo 90 x 100 cm. Pintura "La Red"
"Mensaje del mar" (1937) MARUJA MALLO. GALERÍA GUILLERMO DE OSMA





“SORPRESA DE TRIGO”

Nacido de sus largas caminatas por el campo castellano es “Sorpresa de Trigo”, a veces acompañada por Miguel Hernández, surgió cuando estaba presenciando la última manifestación del 1º de mayo con un grupo de amigos, entre ellos la filósofa María Zambrano.

Los ojos asombrados de la mujer que contempla el misterio de las tres espigas brotando de sus dedos y, en su mano izquierda, tres semillas que al germinar trazarían el “Canto de las Espigas” (1939). Para ella fue su cuadro más importante, su particular “Guernica”. Son cuadros afirmadores que expresan el trabajo del hombre y la fertilidad de la tierra. Es la realidad triunfante de la hoz.

“El canto de las Espigas”, 1939. Óleo/Lienzo. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía.





El racimo de uvas (1948). La importancia de la composición geométrica y su atención formalista impiden la romantización de la naturaleza.



Máscaras, 1942. Colección de Arte Contemporáneo. Madrid

EL EXILIO

América fue su gran descubrimiento, llena sus obras de color y acentúa lo onírico, lo cósmico y esotérico. Se incorpora a los ambientes intelectuales (Ramón Gómez de la Serna, Oliverio Gironde, Angel Garma, M^a Rosa Oliver...), lleva una vida social muy activa e intensa, dando conferencias, realizando exposiciones, colaborando en la famosa revista de vanguardia "Sur", (en la que también participaba Borges), diseña objetos de decoración para la prestigiosa casa Compte y como ilustradora en la revista Atlántida, perteneciente al grupo editorial de Constancio Vigil del que gozó una gran amistad hasta su muerte en 1954.

Su estilo pictórico pasa del constructivismo a una pintura más original, más clara y luminosa que tuvo como fuente de inspiración el ser humano y un mayor compromiso social. Allí empezó con su preciosa serie *Marina*, seguida de la serie *Terrestre* y la de *Las Máscaras*.

El 28 de Abril de 1937 es invitada por la Asociación de Amigos del Arte de Montevideo para pronunciar su conferencia "**Proceso histórico de la forma de las Artes Plásticas**", que también la impartirá en la sede de la Agrupación de Intelectuales, artistas, periodistas y escritores (AIAPE) de Buenos Aires.

En 1938, Alfonso Reyes, embajador de México en Buenos Aires, le pidió su colaboración para el montaje escenográfico de su obra teatral ***Cantata en la tumba de Federico García Lorca***, con música del compositor Jaime Pahissa y la colaboración especial de la gran actriz y amiga de Federico, Margarita Xirgu. Estrenada el 2 de agosto en el teatro Smart de Buenos Aires. Este acontecimiento supuso para Maruja una gran satisfacción al ver realizado su proyecto escenográfico en el que había puesto tanta ilusión en el emotivo y grandioso homenaje al poeta granadino al que se sumaron numerosos escritores y artistas argentinos, uruguayos y españoles.

Ese mismo mes envía al diario "La Vanguardia" de Barcelona su escrito "Relato veraz de la realidad de Galicia" donde la pintora hace una excelente y extensa narración de los hechos que había presenciado durante la Guerra Civil en Galicia y donde expone una intensa crónica de la tragedia que asoló a su patria y las razones de su voluntario exilio.

Al año siguiente publica en la prestigiosa editorial Losada su libro ***Lo popular en la plástica a través de mi obra***¹³. Viaja por todo el continente americano, recorriendo las playas bañadas por el océano, desde Copacabana a Tierra de Fuego; desde los Andes a la isla de Pascua junto a Pablo Neruda al que había conocido en Madrid en 1934 cuando éste se instaló en la Casa de las Flores; de estos paisajes sacará la inspiración que le permite llevar a cabo las tres pinturas murales del desaparecido cine de "Los Ángeles" en la calle Corrientes de Buenos Aires. En ellos refleja la fascinación que le produce el inmenso desierto de agua del Pacífico, donde submarinos acróbatas y bailarines danzaban sin hacer resistencia de la flora y fauna de aquellos paraísos. Allí representó una serie de personajes sirenios, atlantes o bailarinas que celebran una armónica danza submarina. La pintora exhibió una agitada vida social y cultural hasta 1945. Ese año, comienza a sentir melancolía que la llevó a una vida más recogida y discreta con notorias escapadas a los Estados Unidos

En marzo de 1947 viaja a Nueva York y al año siguiente su "Cabeza de Negra" es la ganadora del I Premio Pictórico de la II Exposición Neoyorquina; en noviembre de ese año también expone en la Carrol Gallery Carstairs. Se editan

¹³. En esa misma editorial, pero años después, Ramón Gómez de la Serna publicó una interesante monografía sobre la pintora gallega.

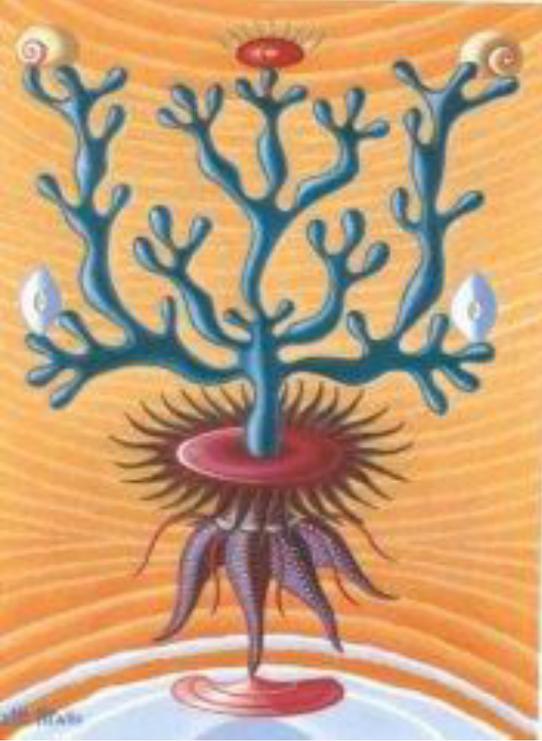
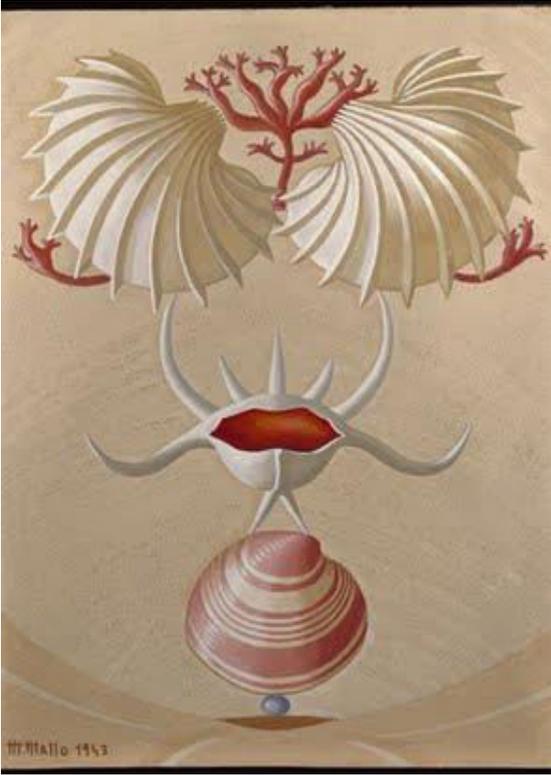
en Madrid sus “Arquitecturas”, cuyos dibujos fueron prologados por Jean Cassou. En estos momentos su pintura ha evolucionado tanto en lo formal como en lo conceptual; a la explosión vital de sus verbenas, naturaleza festiva y ornamental de sus primeras obras, le ha sucedido una mayor severidad compositiva, donde están presentes los trazos geométricos como una constante en su obra plástica.

Con la llegada de Perón al poder, vuelve a sentirse prisionera; vende muchas de sus obras al joyero israelita Samuel Malá, que las expone en sus joyerías de Buenos Aires, Chile, París y Nueva York. A partir de este momento se produce una época de silencio en su obra sólo interrumpida en 1951 con su participación en la I Bienal Hispanoamericana de Arte en Madrid.

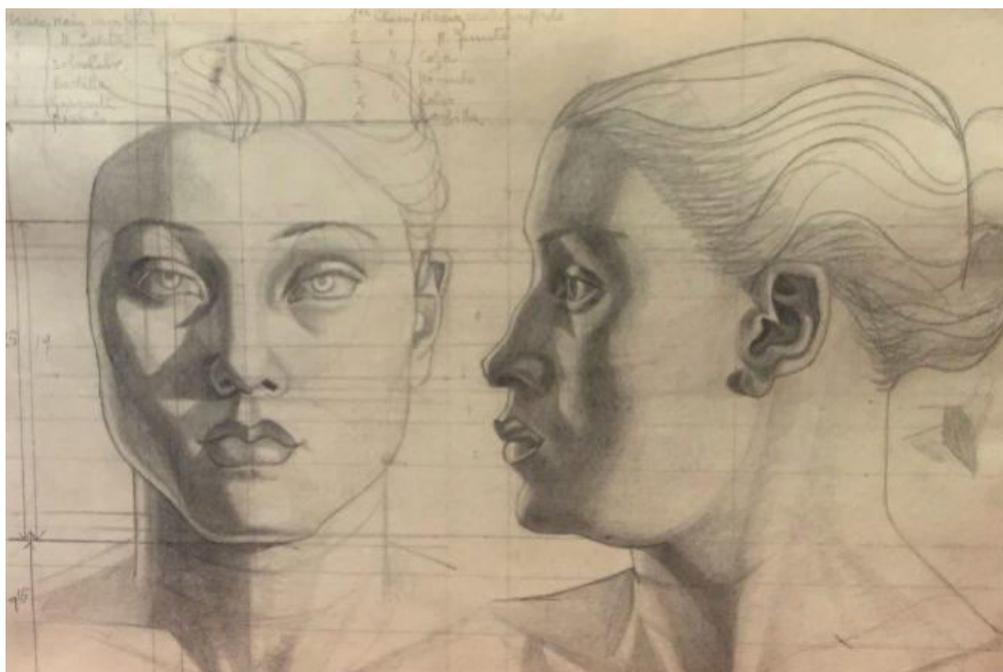
Es desde ese silencio desde el que prepara su retorno a España



Disfrazada de sirena con exuberantes algas marinas en su viaje a la isla de Pascua junto a Pablo Neruda. 1945.



Naturalezas vivas de conchas, flores y algas, de misterios y vida.



'Cabezas de frente y perfil' (1945). | GALERÍA GUILLERMO DE OSMÁ



Cabezas y atletas, h. 1945, tinta, lápices de colores y tiza blanca sobre papel, 32,5 x 48 cm.

“Maruja Mallo siempre guardó estos bocetos por su gran interés y calidad, lo que ha permitido conocer de un modo profundo cómo era su proceso creativo. A esto hay que unir varios dibujos de los casi 300 que se encuentran en su Archivo, que se conserva en la Galería Guillermo de Osmá, donde se aprecia cuál es esa base teórica y plástica de su pintura”.Exposición: “Maruja Mallo. Orden y creación. Óleos, dibujos, bocetos y su Archivo” GUILLERMO DE OSMÁ GALERÍA.

VUELTA A ESPAÑA

Aunque regresa a Madrid en 1961 cuando la sala Mediterráneo presenta una exposición antológica de su obra, es en 1965 cuando Maruja Mallo abandona definitivamente América, alejándose de aquellos paraísos naturales donde habían germinado sus últimas criaturas: "Moradores del Vacío". A su regreso a España, se encontró con un país que la había olvidado y a pesar de ello fue capaz de recuperar su prestigio.

En Madrid se establece primero en el hotel Emperatriz hasta que encuentra un apartamento en la calle Núñez de Balboa nº 105; se encuentra una ciudad gris y temerosa en la que no encontraba mucha diferencia con la España que había tenido que dejar hacía casi tres décadas. Pronto se reintegra en los círculos artísticos, continúa pintando, asiste a tertulias y exposiciones y conecta con la juventud que para ella es siempre la que tiene la razón.

Durante la década de los setenta, se dedica a una paulatina "operación de rescate" de su obra, que se encontraba dispersa y participa en varias exposiciones sobre la pintura española de la vanguardia, en el homenaje que le rindió la "Galería Multitud" a su amigo Miguel Hernández y en el décimo aniversario de la muerte de Pablo Neruda. La *Revista de Occidente* vuelve a editar su tercera etapa y como homenaje Maruja Mallo realiza una carpeta de seis litografías para ilustrar las portadas como hiciera en otros tiempos.

Gana en 1967 el premio Estrada Saladrich por su obra "Espantapeces"¹⁴.

En una nueva etapa, a la que los expertos llamaron "cósmica", recrea la naturaleza sudamericana, entre cuyas obras más importantes de este periodo destacan: Agol (1969), Geonauta (1975) y Selvatro (1982).

En Enero de 1978 se suceden una serie de exposiciones colectivas en Madrid donde Maruja participa: Museo de Arte Contemporáneo organiza la "Generación del 27"; Galería Theo, "Homenaje a Joan Miró"; la galería Skira: "Orígenes del Arte Contemporáneo"; La Galería Multitud celebra en marzo: "Homenaje a Miguel Hernández"; pero la exposición que más interés acaparó fue la que celebró la Galería Ponce de León titulada "Quince pintores Marginales(1900-1948)" donde la pintora dio a conocer un cuadro de su primera época "*Elementos del deporte*" que como escribió Fernando Huici en el País: "*verdadero regalo primaveral de esta muestra*"...en este cuadro¹⁵ *Maruja Mallo consigue una de sus síntesis más delicadas, más perfectas*"...un regalo para la vista.

En 1979 comienza su última etapa pictórica con la serie titulada **Los Moradores del vacío**, tenía ya setenta y siete años, pero aún conservaba esa frescura y vitalidad que la acompañarán durante toda su vida y la galería Ruiz Castillo de Madrid le organiza una exposición antológica de su obra, donde muestra por primera vez sus últimos cuadros de esta serie.

La Diputación de Málaga en 1980 lleva a cabo en sus salas una exposición con el título "Homenaje a Maruja Mallo" y dos años más tarde expone en febrero en la

En Enero de 1978 se suceden una serie de exposiciones colectivas donde Galería Manuel Montenegro y en ARCO 82

En 1982 recibe la Medalla de Oro de Bellas Artes, concedida por el Ministerio de Cultura en reconocimiento a su labor pictórica; en 1990 la de la Comunidad de Madrid y en 1991 la de la Xunta de Galicia.

¹⁴. Óleo sobre lienzo de 155,5 × 104,4 cm. Pertenece a la colección de Joan Massanet, L'Escala (Gerona).

¹⁵ .- Ver página 7.

Con motivo de sus noventa cumpleaños, la galería Guillermo de Osma¹⁶ de Madrid presenta una exposición antológica y le prepara otra el Centro de Arte Contemporáneo de Galicia en Santiago de Compostela. Además la Galería Pardo Bazán de La Coruña “Maruja Mallo. Obra gráfica completa” (Marzo de 1992).

Poco pudo disfrutar de estos reconocimientos ya que en 1984 cae enferma y es ingresada en la Clínica Geriátrica Menéndez Pidal de Madrid donde permaneció hasta su muerte, acaecida el 6 de febrero de 1995.

Sus restos fueron incinerados en el cementerio de la Almudena y finalmente sus cenizas fueron esparcidas por la bahía de La Mariña lucense. Así pasó a formar parte del espacio infinito del todo, tras casi un siglo negando la muerte y apasionándonos a todos los que nos acercamos a conocerla.

MARUJA MALLO, la “**regeneracionista de línea clara**”, como la llamara María Zambrano, siempre deseó imponer la inmortalidad del color y de la forma. Sus obras son creaciones mágicas que engendran una concepción plástica del hombre. Además, su estilo de vida representó una actitud no compartida por la sociedad de aquella época, ya que ella no dejó nunca de ser una mujer libre que necesitaba sentir la soledad. La libertad le permitía crear y la soledad le ponía en contacto con el “más allá”, con lo que realmente le atraía: lo cósmico, el espacio infinito del todo, como ella misma reconoce en una de las entrevistas que le hicieron. Cree profundamente en la ciencia y en el arte y para ella el divino del siglo XX es Einstein.

Es el momento de empezar a recuperar a esta gran pintora, protagonista indiscutible de la vanguardia artística que ocupó un lugar muy destacado en el panorama del arte español; por eso, y como decía Ernst H. Gombrich “*No hay historia del arte sino historia de los artistas*” y la de la pintora Maruja Mallo, todavía está por hacer, permaneciendo durante demasiado tiempo de manera injustificable en la sombra ya que es una de nuestras pintoras más significativas, rica en imaginación y fresca, cuya pintura personal no dejó de evolucionar.

Maruja Mallo fue una mujer libre, culta, metódica e independiente que consiguió sus objetivos saltándose cualquier obstáculo y enfrentándose a todo lo que se le oponía y que logró destacar en la vida cultural y artística española, legándonos una obra que aún no ha sido valorada como se merece. Hoy es una realidad que gracias a las exposiciones e investigaciones de los últimos años nos está permitiendo conocer mejor y en algunos casos descubrir a esta artista que fue testigo notable del siglo XX; vivió la experiencia del exilio y representó a toda una generación de mujeres intelectuales que habían participado en los cambios profundos que la sociedad demandaba en el primer tercio del siglo pasado.

¹⁶ . Hace años que Guillermo de Osma y Juan Pérez de Ayala trabajan e investigan sobre la figura de Maruja Mallo para dar a conocer el talento de esta artista, a la altura de otras grandes pintoras de su generación, como Frida Kahlo, Georgia O’Keeffe, o Tamara de Lempicka. Ya en el año 2002 organizaron juntos una exposición en Caixa Galicia sobre sus *Naturalezas Vivas*, dando inicio a un primer ensayo del **Catálogo Razonado de la artista**. G. de Osma es el impulsor de dicho proyecto y cuenta con la colaboración de Antonio Gómez Conde, como representante de la familia de la pintora, y de un Comité Científico integrado por Antonio Bonet, Estrella de Diego, M^a Dolores Jiménez-Blanco, Fernando Huici y J. Carlos Valle.

BIBLIOGRAFÍA

- ABRIL, Manuel: "Maruja Mallo", Revista de Occidente, Madrid, julio de 1928.
- : "Maruja Mallo Blanco y Negro, 18 de diciembre de 1930 y 7 de junio de 1936.
- ALBERTI, Rafael (1987", Bla), La arboleda perdida. Libros II y IV de memorias, Barcelona, Editorial Seix Barral;-----"La primera ascensión de Maruja Mallo al subsuelo", La Gaceta Literaria, Madrid 1junio 1929.
- ALCÁNTARA, Francisco: "Maruja Mallo en la Revista de Occidente", El Sol, Madrid, 13-06-1928.
- BABIN, Teresa, "Maruja Mallo", *Revista Hispánica Moderna*, Universidad de Columbia, Nueva York, enero-abril 1942.
- BONET, Juan Manuel (1977), Entrevista con Maruja Mallo filmada en la Plaza Mayor de Madrid para el programa «Trazos », n° 10, Televisión Española.
- CORREDOIRA, Pilar (ed.), *Maruja Mallo*, cat. exp. Santiago de Compostela, Xunta de Galicia, 1993.
- DIEGO OTERO, Estrella de, *Maruja Mallo*. Madrid, Fundación Mapfre, Instituto de Cultura, 2008.
- FERRIS, José Luis V., *Maruja Mallo, la gran transgresora del 27*, Madrid, Temas de Hoy, 2004.
- HUICI, Fernando y PÉREZ DE AYALA, Juan (eds.), *Maruja Mallo*, cat. exp. Madrid, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2009.
- "Quince pintores marginales (1900-1948)". El País, Madrid, 8 de junio de 1978.
- GÁNDARA, Consuelo de la, *Maruja Mallo*. Colección de Artistas Contemporáneos, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, 1978.
- "Maruja Mallo", Cuadernos Hispanoamericanos, Madrid,310, Abril de 1976.
- GÓMEZ DE LA SERNA, Ramón, *Maruja Mallo (1928-1942)*. Buenos Aires, Editorial Losada, 1942.
- LOMBA, Concha (2014): "El umbral hacia la libertad. Artistas en España entre 1900 y 1926". En: Illán, Magdalena / Lomba, Concha (comisarias): *Pintoras en España 1859-1926*. De María Luisa de la Riva a Maruja Mallo (catálogo), Zaragoza: Universidad de Zaragoza-Diputación de Zaragoza, MAILLART, M^a L: *Asociación Española de Mujeres Universitarias (1920-1990)*, AEMU e Instituto de la Mujer, Madrid, 1990.
- MALLO, Maruja, *Lo popular en la plástica española a través de mi obra: 1928-1936*. Losada, Buenos Aires, 1939.
- MALLO, Maruja, *Homenaje a la Revista de Occidente* (carpetas con seis litografías y comentarios). Madrid, 1979. Reeditado en *Maruja Mallo*, cat. exp. Madrid, Galería Guillermo de Osma, 1992.
- Maruja Mallo*, cat. exp. Madrid, ADLAN, 1936."Prólogo" del catálogo de la exposición *Maruja Mallo. Naturalezas Vivas (1941-1944)*, Galería Guillermo de Osma
- MALLO, M, (1935): Escenografía. Gaceta del Arte n° 34. Tenerife.
- MANGINI, Shirley (2012), *Maruja Mallo y la vanguardia española*, traducción de Roser Berdagué, Barcelona, Circe; *Las Modernas de Madrid. Las grandes intelectuales españolas de la vanguardia*. Editorial Península, Barcelona 2001.
- MAINER, José C., *La Edad de Plata*, Ed. Asené, S. A., Barcelona, 1975.
- OSMA, Guillermo de: "Prólogo" del Catálogo de la Exposición *Maruja Mallo. Naturalezas vivas, (1941.1944)*, Galería Guillermo de Osma, Madrid, 2002.
- OSMA, Guillermo de, y PÉREZ DE AYALA, Juan (Comisarios): "Maruja Mallo, Arte y Creación" Galería Guillermo de Osma, Madrid, 2017.
- PÉREZ DE AYALA, Juan (ed.), *Maruja Mallo. Naturalezas vivas, 1941.1944*, Fundación Caixagalicia /Galería Guillermo de Osma, Vigo, 2002.
- PÉREZ MARTÍN, A.M: *Maruja Mallo en su centenario*. Revista Meridiam n° 26. Instituto Andaluz de la Mujer. Consejería de la Presidencia. Sevilla, 2002.
- RIVAS, Francisco, y VÁZQUEZ DE PARGA, Ana (eds.), *Maruja Mallo*, cat. exp. Madrid, Galería Guillermo de Osma, 1992.
- RODRÍGUEZ-FISCHER, Ana: *Objetos extraviados*, Barcelona, Lúmen, 1995.
- VÁZQUEZ CEREIJO, J.: "Homenaje a la Revista Occidente", Xornadas sobre Maruja Mallo, Xunta de Galicia, Consellería de Cultura, Comunicación Social Turismo, Santiago de Compostela, 2003.
- VICENT, Manuel; "Cristino Mallo en la barbacana del café", El País, Madrid 8 de Agosto de 1981.
- , "Maruja Mallo, la diosa de los cuatro brazos", El País, Madrid, 12 septiembre de 1981
- VIDAL, Carme, *Maruja Mallo*, Edicions A Nosa Terra Vigo, 1999
- VV.AA.: *Maruja Mallo. La gran ignorada de Galicia*, Lugo, Diputación Provincial, 1995.
- VV. AA: *Fuera de orden. Las mujeres en la Vanguardia española*, Madrid, Fundación Mapfre, 1999.
- VV.AA.: *Mujeres en la historia de España*, Barcelona, Planeta, 2000.
- VV.AA.: *Arte para un siglo. II Vanguardias (1925-1939)*. Colecciones del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía



Maruja Mallo en su estudio



Maruja Mallo, profesora de Dibujo y Cerámica en el Instituto de Arévalo



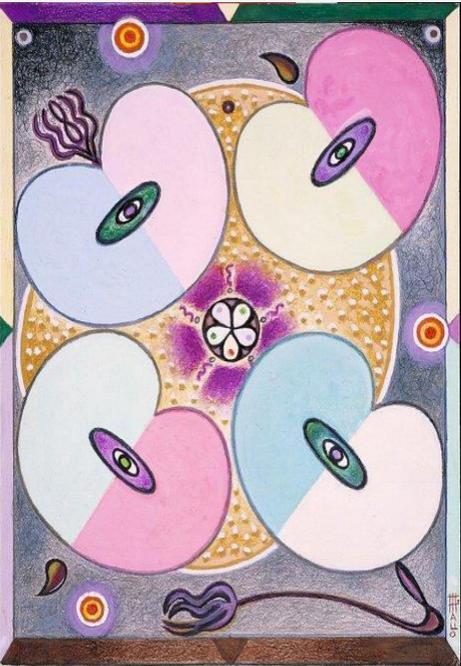
Maruja Mallo con Andy Warhol creador del arte pop.1982.



Maruja Mallo en su juventud



Obra sobre papel (1982). Lápiz, cera, bolígrafo sobre papel Canson. 30x25cms. AIRAGU(1979)
Viajeros del Eter, 1982 Concorde, 1979 Acróbatas .1981



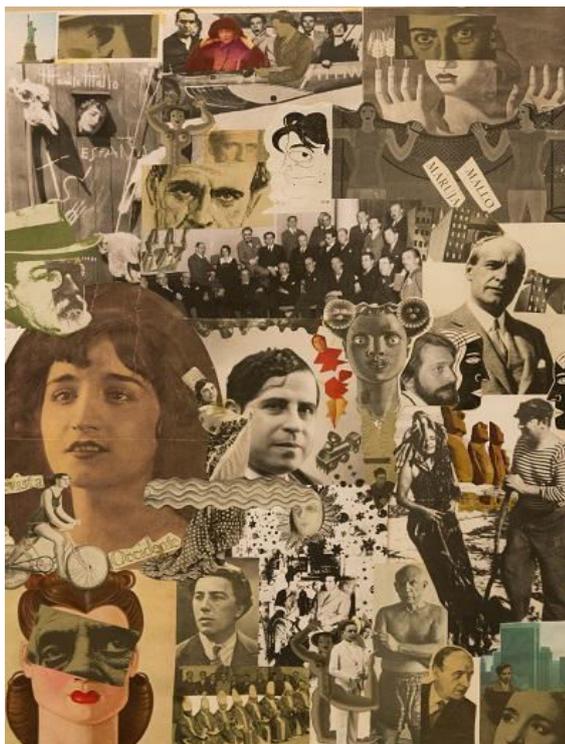


Oro, 1951. 64x100cms,

Joven negra, 1948, óleo sobre cartón, 47X 38,5cm



Cabezas de Mujer



Portafolio "Homenaje a la Revista de Occidente". 6 litografías sobre piedra de Maruja Mallo. Textos de Soledad Ortega y Maruja Mallo. Cada litografía está numerada y firmada por Maruja Mallo. **Formato:** 70 x 50 cm. **Edición:** 200 ejemplares



"El salto". Colección Fundación Caixa Galicia. Técnica: grabado al agua fuerte, 50 x 50. Maruja Mallo representa una figura infantil, compuesta de trazos simples y esquemáticos, que recuerdan los diseños de Joan Miró. Está realizado en color blanco sobre fondo negro, usando verde y amarillo para resaltar detalles puntuales. El muñeco, que ocupa toda la composición, se dispone en pleno salto. El movimiento está representado mediante la ondulación y horizontalidad del cabello, la descomposición de las partes, y mediante los pies. Tiene un gorro triangular, con tres rayas paralelas y horizontales (verde, amarillo y verde), que le da un aire gracioso. En el lateral derecho aparece escrito el título de la obra. A finales de los setenta asesorada técnicamente por el pintor y grabador José Vázquez Cereijo, proyecta la realización de una serie de grabados en homenaje a la Revista de Occidente, haciendo tres aguafuertes previos: El Salto, La voz del silencio, y un tercero sin título. Este grabado se inspira en la portada de la Revista de Occidente nº 102, publicada en diciembre de 1931.



**Dos Mujeres en la playa, 1928. Óleo/lienzo
100x122cms. Colección particular**

